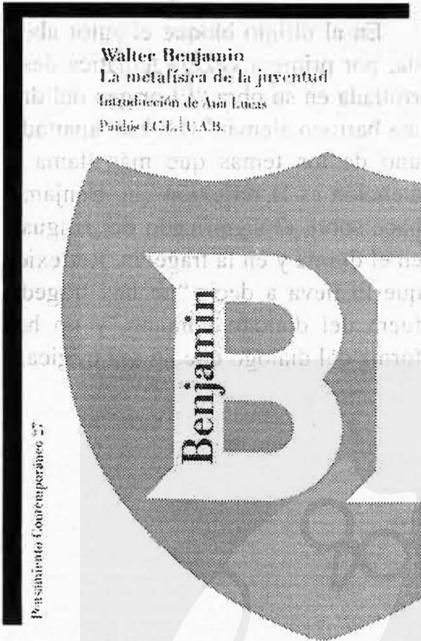


BENJAMIN, WALTER.
La metafísica de la juventud. Ediciones Paidós Ibérica, S.A., Barcelona España, 1993 (189 p.)



El libro es una selección de escritos traducidos por primera vez al español que recoge la principal producción filosófica de Walter Benjamin de su etapa de juventud (1912- 1916). Las reflexiones de Benjamin resultan de sus experiencias y lecturas esenciales que señalan el despertar del espíritu hacia una forma de vida.

En este libro, se presentan los artículos de Benjamin en tres bloques. El primero constituido por los ensayos dedicados a la revolución cultural que debe emprender la juventud de su tiempo en todos sus frentes. Temas como la enseñanza, la religión, la ética, la

experiencia, el arte, la universidad, la mujer, el lenguaje, el amor, la sociedad, el socialismo y la historia son abordados por el autor en este bloque. En su momento, Benjamin apunta temas bastante revolucionarios para su momento “La reforma escolar no es, pues, solamente una reforma en la difusión de valores, sino que también representa una revisión de estos mismos valores. Aquí se encuentra un segundo significado fundamental para la vida cultural... Se necesitan nuevos métodos de enseñanza y educación, pues al tratarse de formas y difusión ha de reconocerse aquí la gran cantidad de exigencias existentes” (p. 50.)

Hace referencia muy personal en su libro, Benjamin deja ver la importancia que ésta puede tener para la juventud “de su tiempo”, sobretodo al poner en la reflexión temas tan sensibles como las consecuencias de una visión moderna a la vida. “La juventud tiene que elegir, pero los objetos de su elección ya están determinados de antemano. La nueva juventud se encuentra al borde de un caos en el que han desaparecido los objetos (sagrados) de su elección. Ya no se halla iluminada por nada puro o impuro, sagrado o condenable, sino sólo por valores escolásticos como permitido y prohibido”. (p. 114)

Otro tema, al que Benjamin le pone atención, es su reflexión sobre los estudiantes y la concepción de sexualidad “neutra” que ya, en su tiempo, visualizaba Benjamin. “Deberíamos cuestionar si en la vida del estudiante creación y procreación han de mantenerse separadas: la primera reducida a la profesión; la segunda reducida a la

familia; y si consolidadas en tal separación, puede alguna de ellas su existencia auténtica” (p. 130)

El segundo bloque explora el análisis estético de dos poemas que hace Benjamin a un autor contemporáneo a su tiempo. En él, el filósofo, ya deja ver sus inquietudes intelectuales hacia el ámbito de la estética. Benjamin inicia una reflexión interesante sobre el concepto de poética y sobre sus implicaciones en el análisis de obras estéticas. “Lo poético como categoría perteneciente a la investigación estética se distingue justamente del esquema forma/materia (*Stoff*) en que dicha cate-

goría contiene en sí misma la unidad estética fundamental entre forma y materia y, en lugar de separar una de otra, expresa en su interior su necesaria articulación inmanente”. (p. 138)

En el último bloque el autor aborda, por primera vez, la temática desarrollada en su obra “El origen del drama barroco alemán”. En este apartado, uno de los temas que más llama la atención es la reflexión que Benjamin hace sobre el significado del lenguaje en el drama y en la tragedia. Reflexión que lo lleva a decir “no hay tragedia fuera del diálogo humano, y no hay forma del diálogo que no sea trágica.”

